

ESTUDIOS DE CULTURA OTOPAME

5



Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Antropológicas
México 2006



Ilustración de portada tomada del *Códice de Huamantla*.

Primera edición: 2006

© 2006, Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Antropológicas
Ciudad Universitaria, 04510, México, D. F.

ISSN: en trámite

D.R. Derechos reservados conforme a la ley
Impreso y hecho en México
Printed in Mexico

INTRODUCCIÓN

Los trabajos que aquí se presentan son el resultado del diálogo establecido entre los especialistas en nuestros coloquios internacionales y en el Seminario Permanente sobre los grupos otopames. La diversidad temática e histórica es reflejo de la riqueza en la indagación científica que proporciona acercarse al estudio de estos mismos grupos.

La pertinencia de estudiar a los distintos grupos indígenas, y en particular a los otopames en el siglo XXI, da cuenta de la persistencia de la multiculturalidad, que se ha visto beneficiada con instituciones de reciente creación como el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) y las universidades interculturales ubicadas en diversas entidades nacionales. Dichas instituciones han servido de interlocutoras y patrocinadoras de algunos de nuestros encuentros. Ello es indicativo de la importancia que los grupos indígenas tienen en la estructura social en México.

Las distintas realidades sociales, históricas y culturales que se abordan en este número son ejemplo de lo mucho que hemos avanzado en la construcción del conocimiento sobre el mundo indígena, pero también son un desafío para el futuro que queremos construir.

Dora Pellicer estudia la confesión y la conversación en la *Doctrina y enseñanza de la lengua mazahua* realizada por el licenciado Diego de Nágera Yanguas en la primera mitad del siglo XVII, escrita en lengua castellana y mazahua. El detalle y exhaustividad del estudio de Pellicer proporcionan un ejemplo de lo que se puede hacer con textos de contenido religioso, de los cuales se puede extraer una perspectiva cultural más amplia sobre las poblaciones a evangelizar.

El panoptikon mazahua. Visiones, sustancias y relaciones, sugerente ensayo de Jacques Galinier, da cuenta de una mirada paronámica de la cultura en el contexto nocturno. En Mesoamérica, el mundo de la noche se proyecta como una pantalla del pensamiento indígena, que se construye como un sistema cognitivo en el cual se articulan la significación y representación indígenas de la realidad.

Por su parte, Beatriz Albores nos ofrece su perspectiva de estudio sobre las formas de conceptualizar el tiempo-espacio o tiempo cósmico de origen mesoamericano, abordando el estudio de los graniceros y el tiempo cósmico en la región de Texcalyacac y Techuchulco del antiguo Matlatzingo.

El aporte arqueológico lo proporciona el estudio de entierros prehispánicos hallados en Huapalcalco, Hidalgo, explorados por Enriqueta M. Olguín. Interesante estudio de una ocupación que se inicia desde el Paleolítico y adquiere importancia política en el Epiclásico.

Carmen Aguilera se ocupa de la iconografía de una imagen de Iztac Mixcoátl aparecida en el *Códice Telleriano-Remensis*. A través del estudio de los atavíos de Mixcoátl, Aguilera señala el posible origen otomí de esta deidad mesoamericana.

El ensayo de Phyllis M. Correa explora el mito de origen de los otomíes del río Laja en el estado de Guanajuato, que ha pasado de generación a generación construyendo la unidad étnica de los actuales herederos de la tradición cultural otomí.

José Ignacio Sánchez Alaniz describe el ciclo festivo de san Miguel Arcángel en la región de Chapa de Mota, donde es evidente la persistencia cultural de estas festividades en relación con el culto a los cerros.

La narrativa en lengua indígena de San Miguel Jigui, del Valle del Mezquital, proviene de la tradición indoeuropea, presenta también elementos de la tradición cultural otomí. En la colaboración de Verónica Kugel se examina la originalidad y el valor de este sincretismo.

Continuando en el Valle del Mezquital, Gilberto Rescher analiza el fenómeno de la migración y su impacto en la construcción de la ciudadanía transnacional, hace énfasis en el significado que tiene en el ámbito local esta dimensión en diversos aspectos de la vida cotidiana en comunidades que se ubican en El Cardonal e Ixmiquilpan.

María Guadalupe Rivera Garay, en la comunidad del Daxyo en la misma región, estudia el cambio cultural de la negociación de las mujeres en la vida pública reivindicando su trabajo que aún no ha sido reconocido socialmente.

Los otomíes de la Sierra son el objeto de atención de Alfredo Zepeda y Pedro Ruperto Albino. Observan la lucha de las comunidades de la Sierra por la autonomía cultural que se ve amenazada continuamente por la modernización tecnológica y el neoliberalismo.

Por último aparece el trabajo de Voigtlander, Echegoyen y Bartholomew sobre la semántica de los sufijos temáticos en el otomí de la Sierra. Ensayo

de corte técnico de suma importancia para el análisis de los verbos de esa variedad lingüística.

Hemos agregado dos notas. La primera a cargo de Richard Ramsay, quien llama la atención sobre la conveniencia de señalar los orígenes indoeuropeos de muchas de las narrativas indígenas actuales.

La segunda es una necrológica con la que agradecemos y recordamos a Artemisa Echegoyen, destacada lingüista recientemente fallecida.

Yolanda Lastra

Ana María Salazar

